

Forbes MÉXICO

El petróleo amenaza con lastimar a la banca de EU

La exposición de la banca de EU, desde las pequeñas instituciones locales hasta los Wells Fargo, a las compañías petroleras en problemas amenaza con desestabilizar sus finanzas.

Por Christopher Helman

Algunas compañías petroleras de Estados Unidos ya están en su lecho de muerte, y los bancos no pueden escapar de la enfermedad.

La exposición de los bancos a las empresas petroleras con problemas en Estados Unidos está aumentando al mismo tiempo que esas compañías se acercan más a la quiebra. Bajo la enorme presión de los bajos precios del petróleo, algunos operadores débiles han perdido la esperanza. Con la certeza de la reestructuración del balance, y la declaratoria de bancarrota más cerca, muchas petroleras han comenzado a echar mano de su última fuente de liquidez: sus líneas de crédito bancarias.

En los últimos días Midstates Petroleum ha pedido prestado 249 millones de dólares (mdd), el resto de su línea de 750 mdd con SunTrust. Linn Energía pidió 919 millones para llevar al máximo su línea de 4,000 millones con Wells Fargo. SandRidge Energy tomó 489 mdd, el resto de su línea revolvente de 1,000 millones con el Royal Bank of Canada.

Los banqueros con los que hablé en Houston dicen que no están demasiado preocupados. Las cuentas revolventes por lo general tienen deuda de alto nivel que descansa sobre la estructura de capital de una empresa con problemas, asegurada por reservas probadas. Pero a veces eso no es lo suficientemente seguro. Hace un año, Quicksilver Resources, con sede en Fort Worth, fue uno de los primeros productores en ir a la quiebra. Ya se ha declarado en bancarrota, los acreedores recientemente vendieron sus activos de Estados Unidos en una subasta por 245 mdd. Debía 2,300 mdd al momento de su quiebra, incluyendo 273 millones de dólares en sus líneas de crédito revolventes.

Los bancos están reconociendo que su exposición a las compañías petroleras en problemas se está intensificando. La semana pasada Wells Fargo sorprendió a los inversionistas al revelar que sus 17,400 mdd en préstamos de petróleo y gas es sólo lo que tiene actualmente en circulación. Si se agrega lo que Wells se ha comprometido a prestar, sus exposición total se dispara a 42,000 mdd.

De acuerdo con una presentación, la mayor parte de los préstamos de Wells son preferentes garantizados y basados en reservas, con más de la mitad de las deudas concentradas en empresas de exploración y producción. La cartera petrolera de Wells vio 118 mdd en pérdidas en el cuarto trimestre, frente a los 90 millones del tercer trimestre. Los créditos improductivos ascienden a 843 mdd, frente a los 277 millones en el tercer trimestre. Wells impulsó su reserva para pérdidas de créditos petroleros a 1,200 mdd, o 6.7% de sus préstamos pendientes.

Wells Fargo tiene mucha compañía. Según varios informes, Citigroup tiene 58,000 mdd en exposición al petróleo y el gas, Bank of America tiene 43,800 millones, JP Morgan Chase, 42,000 millones, Morgan Stanley 16,000 millones y Credit Suisse 9,000 millones. BNP Paribas tiene 38,000 millones en exposición total a commodities. Aunque no está claro qué parte de éstos son excepcionales en comparación con los potenciales.

Citigroup ha destinado 250 mdd para cubrir las pérdidas, a pesar de que dijo que esa cifra podría dispararse a 600 mdd si el petróleo se mantiene alrededor de 25 dólares por barril por un tiempo.

La semana pasada **Standard & Poor's** recortó las calificaciones de los bancos regionales con una alta exposición a créditos de petróleo y gas, incluyendo BOK Financiera, Comerica, Cullen / Frost Bankers y Texas Capital Bancshares. Los inversionistas ya estaban nerviosos; las acciones de esos bancos han bajado una media del 30% en los últimos tres meses.

De acuerdo con los reguladores bancarios federales estadounidenses, el total de préstamos a las empresas de petróleo y gas fue de 276,500 mdd a finales del año pasado. Los préstamos de petróleo y gas calificados como "subestándar, dudosos o perdidos" ascendieron a 34,000 mdd, o 15%, en comparación con sólo el 3.6% de 2014.

Para fines prácticos, asumamos que la provisiones para insolvencias de Wells Fargo de 6.7% aplica para la totalidad de préstamos bancarios por 276,500 mdd a las compañías petroleras. Eso implicaría eventuales pérdidas de alrededor de 19,000 mdd. Si asumimos que no todos los bancos son tan cuidadosos como Wells Fargo, las pérdidas por préstamos petróleo podrían superar razonablemente los 25,000 millones.

Y ése es sólo el impacto potencial de los préstamos bancarios.

Moodys dice que los incumplimientos de bonos de petróleo y gas probablemente sean de 14.5%, en comparación con la tasa de morosidad de alto rendimiento total de este año, de 4.4%. (El diferencial entre los bonos chatarra y los del Tesoro se ha disparado de 250 puntos base en 2014 a 800 bps ahora, de acuerdo con Yardeni Investigación).

Teniendo en cuenta que hay más de 100,000 mdd en deuda de alto rendimiento petrolera pendiente de pago, y más de la mitad de los bonos basura de petróleo y gas está en peligro, eso significa que podríamos ver fácilmente 50,000 mdd en incumplimiento de pago de deuda basura.

Son cálculos aproximados, pero si esta crisis del petróleo se prolonga por un año más podríamos estar frente a unos 75,000 mdd en pérdidas de créditos de petróleo y gasolina. Y, por supuesto, detrás de esas pérdidas estarán decenas de miles de millones más en patrimonio evaporado. Esto probablemente no sea suficiente para desencadenar una versión menos aguda de la crisis de crédito de 2008, pero sin duda hará que los prestamistas piensen dos veces antes de financiar un nuevo auge del petróleo estadounidense